



El nuevo pacto social: empoderar a los individuos en un mundo en transición

Estudio de preparación para la jubilación de Aegon 2019
Datos de España

Índice

Introducción - Nueve características fundamentales del nuevo pacto social	3
Conclusiones principales	
Parte 1: El futuro de la jubilación	8
Parte 2: Reimaginar el plan de jubilación ideal	11
Parte 3: Imaginar comunidades diseñadas para personas de todas las edades	18
Parte 4: Avanzar hacia un nuevo pacto social	20
Parte 5: Recomendaciones	22
Apéndice	
Apéndice 1 – Metodología del Índice ARRI	25
Apéndice 2 – Respuestas a las “tres grandes preguntas” de cultura financiera	26

Nota: Los porcentajes se muestran sin decimales. Redondear los porcentajes al número entero más cercano puede dar como resultado que en algunos cuadros se sume una cifra superior al 100%

Introducción

Aegon Center for Longevity and Retirement se complace en presentar las conclusiones del octavo Estudio de Preparación para la Jubilación de Aegon, [El nuevo pacto social: empoderar a los individuos en un mundo en transición](#). Este estudio es el resultado de la colaboración con la organización sin ánimo de lucro Transamerica Center for Retirement Studies®, con base en EE. UU., y el Instituto de Longevidade Mongeral Aegon, con base en Brasil; y representa el sólido compromiso de Aegon para lograr una mayor comprensión del modo en el que los cambios sociales, demográficos y económicos están afectando a la sostenibilidad de los sistemas de jubilación en todo el mundo. El estudio explora la experiencia de preparación para la jubilación en España, abordando la evolución del sistema de pensiones nacional y cómo las personas viven, trabajan y envejecen para lograr una jubilación cómoda.

Los pactos sociales entre los gobiernos, empresas y trabajadores constituyen un elemento fundamental para los sistemas de jubilación en todo el mundo. Sin embargo, los pactos sociales forjados a lo largo del siglo XX se están desmoronando bajo la presión de unas poblaciones cada vez más envejecidas y los vertiginosos cambios sociales y económicos que experimentan nuestras sociedades. Se prevé que la esperanza de vida en España sea la mayor del mundo en el año 2060, y las generosas pensiones de la Seguridad Social de las que han gozado generaciones de jubilados en España han sido objeto de reformas a lo largo de la última década con el objetivo de garantizar su sostenibilidad. La edad de jubilación media ha pasado de los 65 años de base en 2013 a los 67 años en 2027 y se han establecido restricciones para limitar las jubilaciones anticipadas. En diciembre de 2018, el Gobierno de España aprobó una subida del 1,6 % para las pensiones públicas (contributivas) y del 3 % para las pensiones mínimas y las no contributivas en 2019.

Históricamente, el sistema de pensiones español se ha caracterizado por proporcionar a los jubilados un elevado nivel de sustitución de sus ingresos anteriores a la jubilación. El sistema de tres pilares de España (el gobierno, la empresa y el trabajador) depende en gran medida del Estado: normalmente, solo las grandes empresas y las multinacionales ofrecen a sus empleados planes de pensiones y el ahorro en planes de pensiones privados es limitado. La necesidad de un ahorro para la jubilación autofinanciado va en aumento, así como de una revisión de dónde recae la responsabilidad de una jubilación financieramente cómoda.

En respuesta a las dificultades que afrontan los sistemas de jubilación actuales en todo el mundo, en 2018 ACLR propuso un [nuevo pacto social: un proyecto de jubilación para el siglo XXI](#) que brindaba la posibilidad de modernizar los sistemas de jubilación a nivel internacional. Este nuevo pacto social debe ser flexible y adaptable, pero también sostenible y resiliente frente a una época en constante evolución. Saca partido a las innovaciones basadas en la economía conductual, el envejecimiento saludable y otros elementos favorables y desfavorables para la seguridad de la jubilación, a la vez que recoge las lecciones extraídas de la experiencia. El nuevo pacto social comprende nueve características de diseño fundamentales, que enfatizan de forma natural la necesidad de ahorrar para el futuro pero que también hablan de mantener un buen estado de salud y desarrollar nuevas competencias a lo largo de la vida para lograr que las personas sean más adaptables a los cambios en el mercado laboral y puedan continuar trabajando hasta que decidan que ha llegado el momento de jubilarse.

[El nuevo pacto social: empoderar a los individuos en un mundo en transición](#) ahonda aún más en la llamada a la acción lanzada por ACLR en 2019. Este informe pretende ampliar la planificación financiera de la jubilación para convertirla en un plan de jubilación integral específico para cada país, que incluya el trabajo, un estilo de vida activo y una vida independiente (“envejecer en casa”). El envejecimiento en casa se sustenta en la emergencia de un nuevo concepto de comunidades diseñadas para personas de todas las edades. En este nuevo tipo de comunidades se mitiga el miedo a la soledad o a la mala salud, ya que las personas pueden esperar un acceso continuo a la atención sanitaria y disfrutar de los futuros avances en medicina, además de disfrutar de un acceso más amplio a las prestaciones y servicios sociales. El acceso continuo al empleo también será una de las características de este nuevo modelo de jubilación, así como la capacidad de acceder a nuevos servicios digitales a través de Internet. Los trabajadores actuales solo podrán aspirar a hacer realidad sus expectativas de una jubilación próspera y enriquecedora mediante la creación de comunidades que ofrezcan soporte a personas de todas las edades, sean cuales sean sus necesidades.

Las nueve características fundamentales del nuevo pacto social son las siguientes



1. Prestaciones sociales sostenibles de la Seguridad Social

que actúen como una fuente efectiva de ingresos de jubilación garantizados y eviten el riesgo de pobreza entre los jubilados.



2. Acceso universal a regímenes de ahorro para la jubilación para trabajadores empleados

y regímenes alternativos para los trabajadores autónomos, así como para quienes no estén trabajando debido a la crianza de los hijos, atención a otras personas u otras responsabilidades.



3. Ahorros automáticos y otras aplicaciones de economía conductual

que hagan que el ahorro y la inversión resulten más fáciles y beneficiosos.



4. Posibilidad de renta vitalicia garantizada como complemento de las prestaciones de la seguridad.

Formación de las personas para que planifiquen estratégicamente cómo gestionar sus ahorros con el fin de evitar quedarse sin dinero, incluyendo el conocimiento de las opciones que les ayuden a lograrlo. Los gobiernos, las empresas y otros actores deben fomentar la concienciación y el conocimiento sobre las posibilidades existentes para lograr que una parte de los ahorros para la jubilación se distribuyan en forma de ingresos garantizados, tales como un seguro de renta; y deberían animar a la gente a utilizar estas opciones.



5. Educación y cultura financieras para que las personas entiendan conceptos básicos

y los productos y servicios relacionados con la jubilación. Las personas deben de ser capaces de plantear preguntas adecuadas y tomar decisiones informadas. La cultura financiera debe integrarse en los programas educativos de manera que los jóvenes aprendan los conceptos básicos sobre la elaboración de presupuestos, la inversión y la gestión de sus ahorros; capacidades que pueden serles útiles a lo largo de toda su vida.



6. Formación continuada, vida laboral más prolongada y jubilación flexible para ayudar

a las personas a mantenerse económicamente activas durante más tiempo y a realizar la transición a la jubilación según sus propias condiciones, con protecciones financieras adecuadas cuando ya no puedan trabajar.



7. Atención sanitaria accesible y asequible para promover el envejecimiento saludable.

Los estados desempeñan un papel vital en la financiación y/o la supervisión de los sistemas sanitarios. Las empresas deberían promocionar entornos laborales saludables y ofrecer programas de bienestar en el lugar de trabajo.



8. Una visión positiva del envejecimiento

que celebre la importancia de las personas mayores y aproveche plenamente el don de la longevidad.



9. Un mundo favorable a las personas mayores en el cual puedan “envejecer en casa”,

en sus propios hogares, y vivir en comunidades dinámicas diseñadas para personas de todas las edades para promocionar la vitalidad y el crecimiento económico.

Conclusiones principales

- **Los españoles desean disfrutar del tiempo libre que les ofrezca su jubilación.** El 70 % quieren viajar y al 57 % les gustaría pasar más tiempo con la familia y amigos.
- **En España, la prioridad es disfrutar de la vida** (69 %, frente al 59 % global), así como gozar de buena salud y mantenerse en buena forma física (66 %, frente al 62 % global).
- **Las personas en España esperan vivir hasta una edad mediana de 88 años**, una esperanza de vida mucho más prolongada que la expectativa de vivir hasta los 80 años registrada a nivel global. Esperan vivir hasta los 81 años gozando de buena salud y pasar siete años con mala salud.
- **Las principales preocupaciones de los españoles en relación con la jubilación giran en torno a la salud:** El 60 % está preocupado por el deterioro de la salud física y al 54 % le preocupa sufrir alzhéimer o demencia. Quedarse sin dinero representa una preocupación para el 39 % de la gente en España.
- **Dos de cada cinco personas en España (38 %) afirman sentirse estresados por su planificación financiera a largo plazo al menos una vez al mes. Los millennials (42 %) y las personas con bajos ingresos (45 %) se sienten más estresados.**
- **En España, un menor porcentaje de trabajadores confía en jubilarse con un estilo de vida confortable respecto a otros países (solo un 18 % creen que vivirán cómodamente, frente al 29 % global). Los grupos de riesgo en España, que incluyen a mujeres y personas con bajos ingresos, muestran una menor confianza en alcanzar unos ingresos para la jubilación cómodos (solo un 15 % y un 14 % se muestran confiados en relación con su jubilación, respectivamente).**
- **España obtiene una puntuación ARRI baja este año, de 5,4, lo que la sitúa en el duodécimo lugar entre los países** analizados, una posición que comparte con Polonia. Esto supone un incremento frente a la puntuación ARRI de 5,1 y la posición 14.^a obtenidas en 2018. La puntuación ARRI de España ha mejorado marginalmente en los seis factores que la componen, y los factores conductuales (planificación de la jubilación y preparación financiera) son los que muestran un mayor incremento.
- **Solo tres de cada diez trabajadores en España (30 %) son ahorradores habituales.** Este porcentaje es inferior a la media global del 39 %. Sin embargo, resulta alentador constatar que existe el deseo de empezar a ahorrar: uno de cada cinco trabajadores en España (21 %) pretenden empezar a ahorrar para la jubilación, aunque no lo estén haciendo actualmente.
- **Solo el 17 % de los trabajadores españoles son “estrategas de la jubilación”,** es decir, disponen de un plan de jubilación por escrito. Un 32% adicional cuentan con un plan de jubilación no escrito. Esto deja a prácticamente la mitad (46 %) de los trabajadores en España sin ningún tipo de plan de jubilación en absoluto (frente al 37 % global).
- **Tres de cada cinco trabajadores españoles (62 %) no disponen de un plan b en caso de que no puedan continuar trabajando antes de alcanzar su edad de jubilación prevista.** Menos de la cuarta parte de ellos (24 %) cuentan con un plan de reserva formalizado (el 14 % no sabe si tiene uno).
- **En España la gente lleva generalmente un estilo de vida saludable.** Más de tres de cada cinco (63 %) afirman que evitan los hábitos perjudiciales, practican ejercicio con regularidad (62 %) y comen de forma saludable (61 %).
- **Un tercio (33 %) de las personas en España responde correctamente a las “tres grandes preguntas” sobre cultura financiera** (formuladas por la Dra. Annamaria Lusardi y la Dra. Olivia S Mitchell). Este porcentaje disminuye al 25 % entre las mujeres, al 24 % entre las personas que no poseen estudios universitarios, al 22 % entre las personas que tienen bajos ingresos y al 21 % entre los millennials.
- **Los baños adaptados (44 %), los botones de pánico para llamar a los servicios de emergencia (40 %) y los muebles adaptados a la edad (37 %) encabezan la lista** de los elementos y dispositivos que los españoles prevén incorporar a su hogar a medida que se hagan mayores.

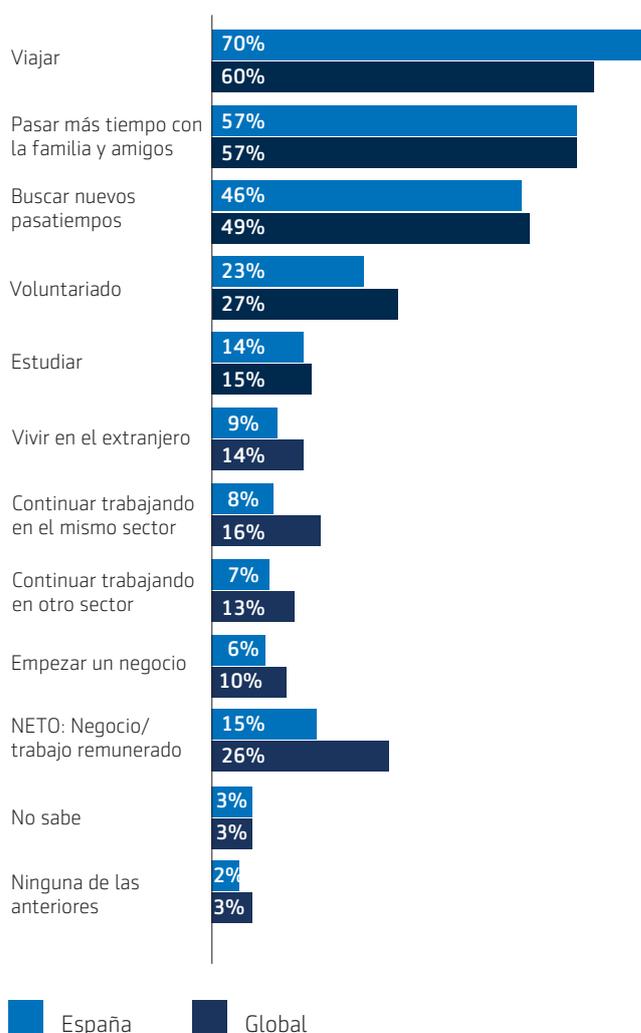
- **En España, el acceso a una excelente atención sanitaria (65 %), una vivienda adaptada a la edad (63 %) y un coste de la vida asequible (60 %) se encuentran entre las tres principales características que la gente considera imprescindibles para crear una comunidad diseñada para personas de todas las edades.** Las oportunidades de empleo figuran al final de la lista de estas características (19 %).
- **Solo el 13 % de los trabajadores españoles afirma que sus empresas les ofrecen planes de jubilación flexibles que les permitirían trabajar más allá de la edad de jubilación habitual.** Dos quintas partes de los trabajadores españoles (41 %) declaran que sus empresas no les ofrecen ningún tipo de servicio para ayudarles en su transición a la jubilación (frente al 26 % global).
- **Los españoles esperan que cerca de las dos terceras partes (64 %) de sus ingresos de jubilación procedan del Estado, la proporción más alta de los 15 países objeto del estudio.** Se espera que la cuarta parte (24 %) provenga de los propios ahorros e inversiones, y tan solo un 12 % de las empresas. Mientras que los españoles nacidos durante el Baby Boom esperan que las tres cuartas partes de sus ingresos de jubilación procedan del Estado, esta proporción cae a las dos terceras partes entre los miembros de la generación X y a la mitad entre los millennials.
- **Ante la pregunta de qué medida debería adoptar el Estado para hacer frente al incremento del coste de la Seguridad Social a medida que aumenta la esperanza de vida de las personas, la mayoría de los españoles coincide en que el Estado debería aumentar la financiación total disponible para la Seguridad Social** (el 44 % frente al 34 % global). Solo el 13 % de los españoles tiene la opinión contraria y piensa que el Estado debería reducir el coste global de las prestaciones de la Seguridad Social (frente al 16 % global).



Parte 1: El futuro de la jubilación

Las mejoras en la atención médica, la alimentación y las legislaciones en materia de salud y seguridad han contribuido a incrementar la longevidad en todo el mundo, lo que brinda a las personas una nueva fase vital: la jubilación. Los españoles desean disfrutar del tiempo libre que les ofrezca su jubilación. El 70 % aspiran a viajar y al 57 % les gustaría pasar más tiempo con la familia y amigos. Este deseo de viajar durante la jubilación es un sentimiento global (60 %), pero es considerablemente mayor entre la población española. De manera similar, la proporción de personas en España que aspira a trabajar o iniciar un negocio durante la jubilación es muy inferior a la media global (15 % frente al 26 %).

Tabla 1: Viajar y pasar más tiempo con la familia y los amigos encabezan la lista de las aspiraciones para la jubilación de los españoles



Las personas en España tienen prioridades vitales que generalmente coinciden con estas aspiraciones para la jubilación. De todos los países encuestados, los españoles son los que presentan una mayor probabilidad de afirmar que en la actualidad desean disfrutar de la vida y sacar el máximo partido a su tiempo (69 % frente al 59 % global). Presenta también una probabilidad ligeramente mayor afirmar que mantenerse en buen estado de salud y buena forma física es una prioridad actual (66 % frente al 62 % global), y una proporción mucho mayor de españoles aspira a una formación continuada (54 % frente al 32 % global). Esto resulta alentador en términos de capacidad de inserción

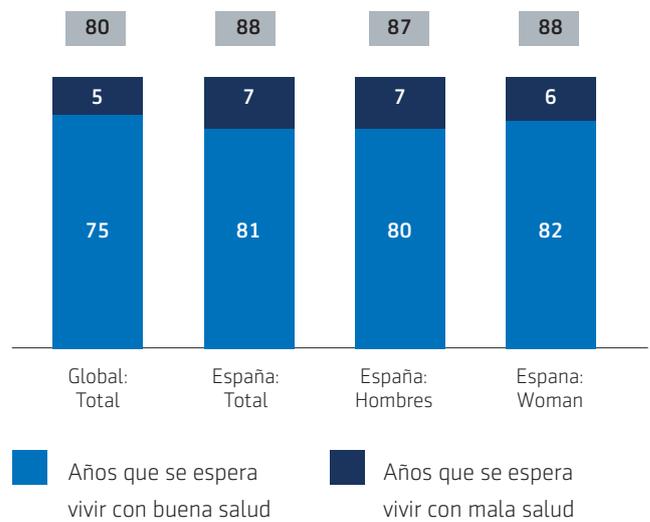
laboral, mejoras en las oportunidades de vida en España, ya que la Evaluación de competencias de adultos de la OCDE concluyó que cerca del 40 % de la población adulta española tiene el nivel más bajo de comprensión lectora y matemáticas, una de las proporciones más elevadas entre los países estudiados.¹ Pese a que la economía española está más enfocada al empleo de baja cualificación que la de otros países europeos, la formación continuada contribuirá a que los trabajadores mantengan sus competencias actualizadas y mejoren sus oportunidades de inserción laboral a largo plazo.

Tabla 2: Disfrutar de la vida y gozar de buena salud encabezan la lista de prioridades vitales entre los españoles



España tiene una de las mayores esperanzas de vida del mundo, con una media de 83,1 años en 2016. Entre todos los países representados en la encuesta ARRI, solo Japón tiene una esperanza de vida mayor (84,2 años en 2016).² Las personas en España esperan vivir hasta una edad mediana de 88 años, una esperanza de vida mucho más prolongada que la expectativa de vivir hasta los 80 años registrada a nivel global. Esperan vivir hasta los 81 años gozando de buena salud y pasar siete años con mala salud, mientras que a nivel global la gente espera vivir 75 años con buena salud y cinco con mala salud.

Tabla 3: Los españoles esperan vivir hasta los 88 años (mediana), 8 años más que la media global



60%
de las personas en España dicen que les preocupa el deterioro de su salud física.

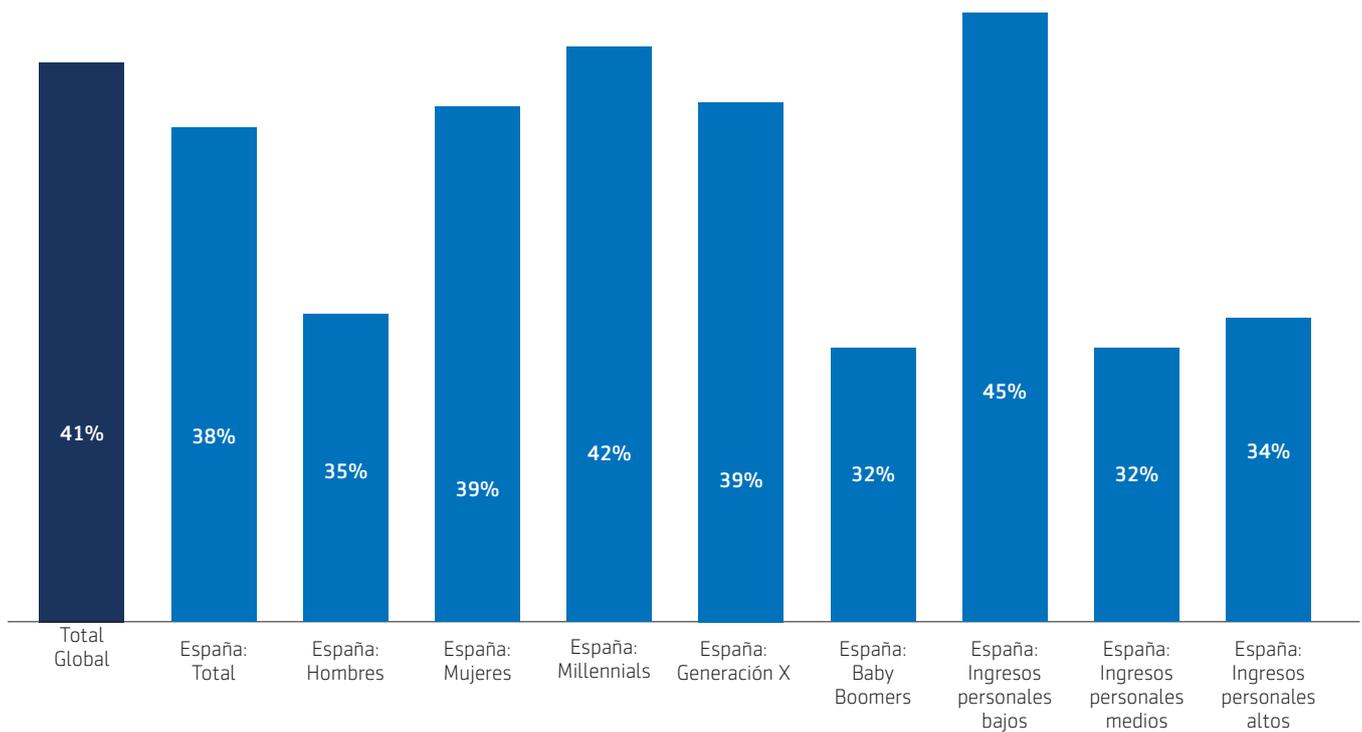
54%
dice que les preocupa el Alzheimer o demencia.



Según los datos de la Organización Mundial de la Salud, la esperanza de vida actual en el momento de nacer para las mujeres (85,7 años) es mayor que la de los hombres (80,3 años)³. Sin embargo, en la encuesta las expectativas entre hombres y mujeres eran de 88 y 87 años, respectivamente. Entre todos los grupos demográficos de España, las expectativas de esperanza de vida son más optimistas que la realidad que revelan las medias nacionales calculadas por la Organización Mundial de la Salud. Pese a que resulta difícil predecir cuánto tiempo va a vivir una persona exactamente, asegurarse de que las personas dispongan de suficiente dinero para mantenerse a lo largo de su jubilación resulta fundamental.

Los españoles pueden ser optimistas respecto al tiempo que esperan vivir; sin embargo, se muestran mucho más preocupados sobre su jubilación que la media a nivel global. Las dos principales preocupaciones giran en torno al impacto del envejecimiento en la salud: El 60 % está preocupado por el deterioro de la salud física (frente al 50 % global) y al 54 % le preocupa sufrir Alzheimer o demencia. La prevalencia de la demencia en España es una de las más elevadas de la Unión Europea con 18,5 personas por cada 1.000 habitantes en 2015, solo por detrás de Italia, Alemania, Francia y Grecia.⁴ Casi la mitad de las personas en España (49 %) está preocupada por la necesidad de asistencia para las actividades básicas, un reflejo de la preocupación sobre cómo afrontará el organismo los efectos del envejecimiento. Dada la prolongada esperanza de vida en España, resultará fundamental asegurarse que las personas se mantienen en buen estado de salud durante más tiempo. Afortunadamente, la Tabla 2 muestra que actualmente las dos terceras partes de la población española consideran que mantenerse en buen estado de salud y buena forma física es una de sus principales prioridades vitales).

Table 4: Dos de cada cinco personas en España se sienten estresados por su planificación financiera a largo plazo para la jubilación al menos una vez al mes



■ Estresados por su planificación financiera a largo plazo para la jubilación al menos una vez al mes

Parte 2: Reimaginar el plan de jubilación ideal

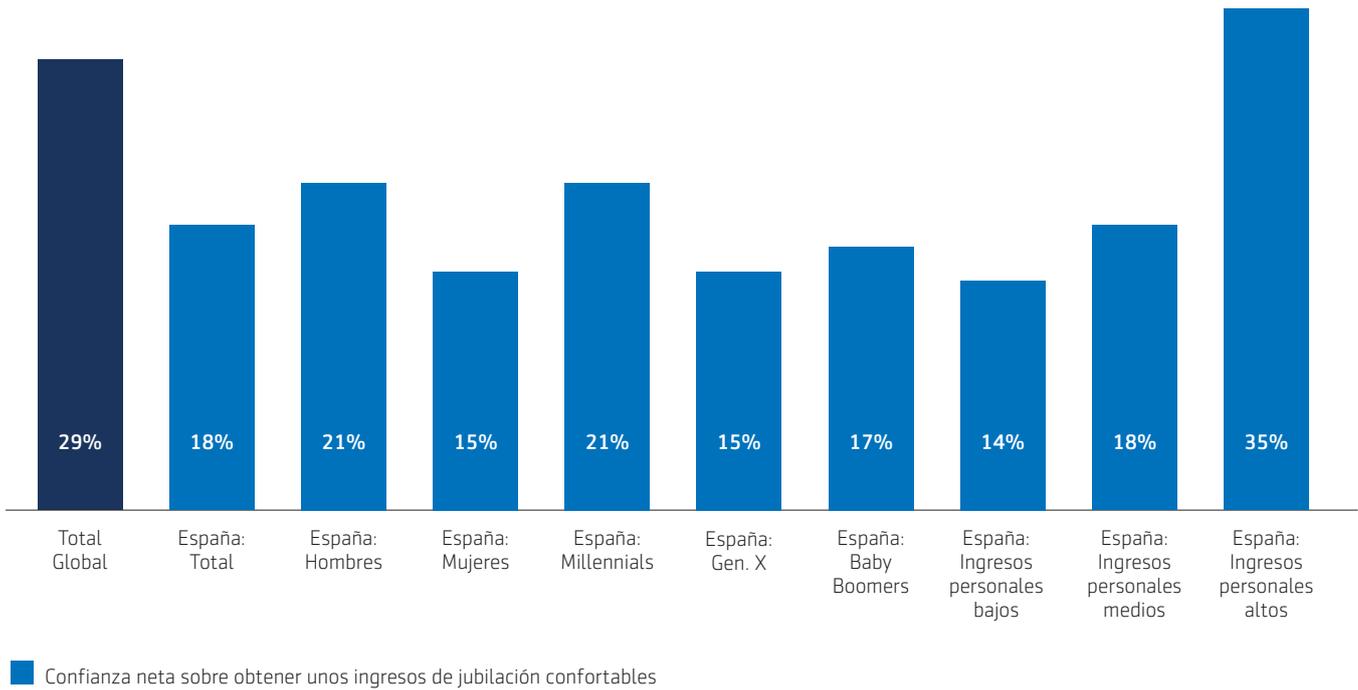
Pese a que la naturaleza de los planes de jubilación en España se ha mantenido relativamente estático durante las últimas décadas, el país se encuentra en un punto de inflexión. El sistema de seguridad social universal, que garantiza una asistencia y prestaciones suficientes en caso de necesidad, está recogido en la Constitución española.

Las pensiones de jubilación están determinadas por el nivel de contribución, y se financian a través de una “caja única” resultante de las contribuciones de todos los trabajadores del país. Las tasas de sustitución de ingresos netos (es decir, la tasa de pensión neta recibida frente a los ingresos anteriores a la jubilación) en España son elevadas, alcanzando un 82 % de los ingresos anteriores a la jubilación en 2016.⁵ Consecuentemente, el papel de los planes de ahorro complementarios para la jubilación de empresa o privados ajenos a la Seguridad Social ha sido hasta la fecha relativamente limitado, y habitualmente solo las grandes empresas los ofrecen a sus empleados. Las estimaciones de 2017 sugieren que un 2 % de los trabajadores en España poseen un plan de pensiones de empresa.⁶ Estos son normalmente planes de contribuciones y se pagan en pagos globales, en lugar de pagos anuales (es decir, una cantidad anual que se paga a lo largo de un número determinado de años). Su aceptación se ha incrementado en los últimos años, y el total de activos de pensiones privadas en España ha pasado de 41.320 millones de euros en 2001 a 169.750 millones de euros en 2017. Sin embargo, esto representa una cantidad relativamente exigua entre los países vecinos europeos.⁷

El presupuesto de la Seguridad Social de España empezó a entrar en déficit en 2009. Entre 2011 y 2013 se pusieron en marcha reformas para aliviar la presión demográfica que supone el envejecimiento de la población española y garantizar la sostenibilidad del sistema de seguridad social. Esto incluyó un aumento de la edad mínima de jubilación de 65 a 67 años entre 2012 y 2027 y la introducción de un “factor de sostenibilidad”, cuya implementación se ha retrasado de enero de 2019 a 2023, que incorpora la esperanza de vida de cada grupo de edad en el cálculo de la cuantía inicial de la pensión, y que se estima que reduciría el pago de la pensión inicial en un 5 % cada década. A comienzos de 2019 se aplicó una revalorización del 1,6 % a las pensiones, el mismo incremento que en 2018, después de la suspensión del Índice de Revalorización de las Pensiones (IRP) que solo hubiese supuesto un incremento del 0,25 %. En lo que respecta a las pensiones mínimas y no contributivas, se han incrementado en un 3 % en 2019.

Estas medidas, junto con el contexto socioeconómico español, tendrán un impacto en la cuantía que recibirán los futuros jubilados. En consecuencia, y a pesar de las elevadas tasas de sustitución de los ingresos de los trabajadores con un salario medio, el futuro del sistema de seguridad social y la reducción de los ingresos ha dominado el discurso político en España a lo largo de los últimos años. Como resultado, la encuesta concluyó que los trabajadores españoles tienen mucha menos confianza en su capacidad de lograr una jubilación confortable frente a la media global (18 % frente al 29 %). Los grupos de riesgo, que incluyen a mujeres y personas con bajos ingresos, muestran una confianza todavía menor en alcanzar unos ingresos de jubilación confortables. Esto es más patente entre las mujeres, miembros de la generación X (ambos un 15 %) y las personas con bajos ingresos (14 %).

Tabla 5: Los trabajadores en España tienen mucha menos confianza en obtener una jubilación financieramente cómoda



A medida que se vayan introduciendo reformas en los años venideros, los jubilados españoles podrían tener que vivir con menos dinero del que esperan. Por consiguiente, se producirá una transferencia de responsabilidad hacia el individuo y el creciente espacio de las pensiones privadas. Deben realizarse esfuerzos adicionales para empoderar a los trabajadores para que puedan asumir esta responsabilidad, planificar su jubilación y asegurarse de que su salud y sus recursos se mantienen a lo largo de toda su vida.

El Índice de Preparación para la Jubilación de Aegon y el papel de las personas

El papel que desempeñan las personas en la preparación para la jubilación reviste cada vez mayor importancia. El Estudio sobre la Preparación para la Jubilación de Aegon (actualmente en su octava edición) mide el nivel de compromiso que contraen los trabajadores en la planificación de la jubilación a medida que la responsabilidad pasa gradualmente al individuo. El Índice de Preparación para la Jubilación de Aegon (ARRI, por sus siglas en inglés) presenta una puntuación anual basada en las respuestas a seis preguntas distintas: tres relativas a la actitud en general (preguntas 1, 2, 3) y tres sobre la conducta en general (preguntas 4, 5, 6). Estas preguntas se muestran en el siguiente diagrama

¿Qué factores determinan las conclusiones del Índice ARRI?

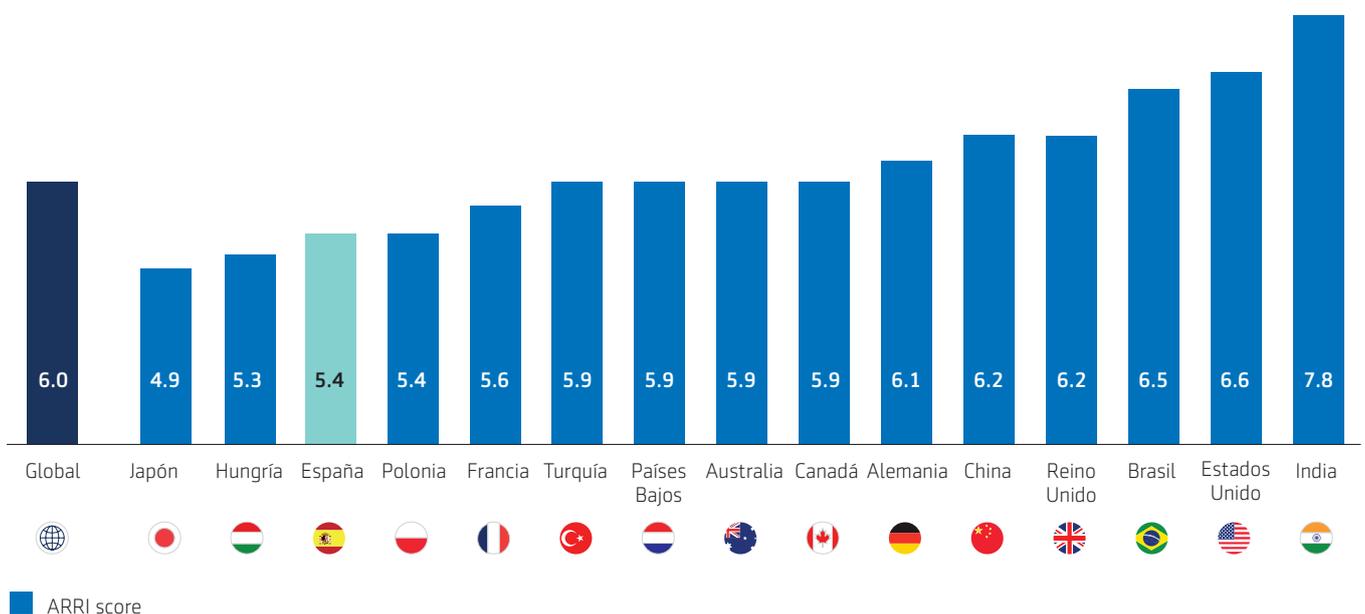


La clasificación ARRI de preparación para la jubilación utiliza una escala del 0 al 10. Las puntuaciones altas son las que están comprendidas entre 8 y 10; las medias entre 6 y 7,9, y las bajas son las inferiores a 6. (Para más información sobre el ARRI y su metodología, véase el apéndice 1.)

España obtiene una puntuación ARRI baja este año, de 5,4, lo que la sitúa en el duodécimo lugar entre los países analizados, una posición que comparte con Polonia. Esto supone un incremento frente a la puntuación ARRI de 5,1 y la posición 14.^a obtenidas en 2018.

La puntuación ARRI de España ha mejorado marginalmente en los seis factores que la componen y los factores de planificación de la jubilación y preparación financiera son los que muestran un mayor incremento. Ambos factores pertenecen a la categoría conductual, lo que indica que los españoles han adoptado más medidas a lo largo del último año para desarrollar sus planes de jubilación y ahorrar dinero para la jubilación.

Tabla 6: España empata en la 12.^a posición en preparación para la jubilación



La puntuación global ha alcanzado un nivel medio este año (6,0). Esto representa una mejora, pero en todo el mundo, y en especialmente en España, puede hacerse mucho más a nivel individual para mejorar la preparación para la jubilación. Pese a que los sistemas de jubilación pueden variar entre los distintos países, algunas de las acciones que pueden adoptarse son universales. Estas medidas se resumen en los Cinco Elementos Fundamentales para la Preparación para la Jubilación de Aegon, como se detalla a continuación.

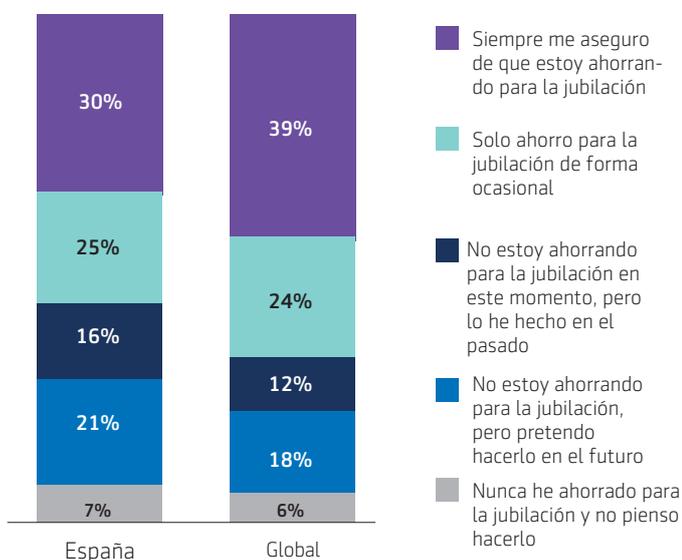
Cinco Elementos Fundamentales para la Preparación para la Jubilación

1 | Empezar a ahorrar pronto y ahorrar habitualmente

Solo tres de cada diez trabajadores en España (30 %) son ahorradores habituales. Aunque esta proporción es inferior a la media global del 39 %, la esfera de las pensiones privadas está menos extendida en España que en otros países incluidos en el ARRS.

Crear un hábito de ahorro es la mejor manera de hacer acopio de ahorros para la jubilación. Empezar pronto permitirá a los trabajadores sacar el máximo partido a los beneficios del interés compuesto. Los trabajadores deberían empezar a ahorrar pronto y ahorrar de forma habitual. Una cuarta parte (25 %) de los trabajadores españoles solo ahorra de forma ocasional y un 16 % adicional no está ahorrando en este momento pero lo ha hecho en el pasado. Sin embargo, resulta alentador constatar que existe el deseo de empezar a ahorrar: una cuarta parte de los trabajadores en España pretenden empezar a ahorrar para la jubilación, aunque no lo estén haciendo actualmente.

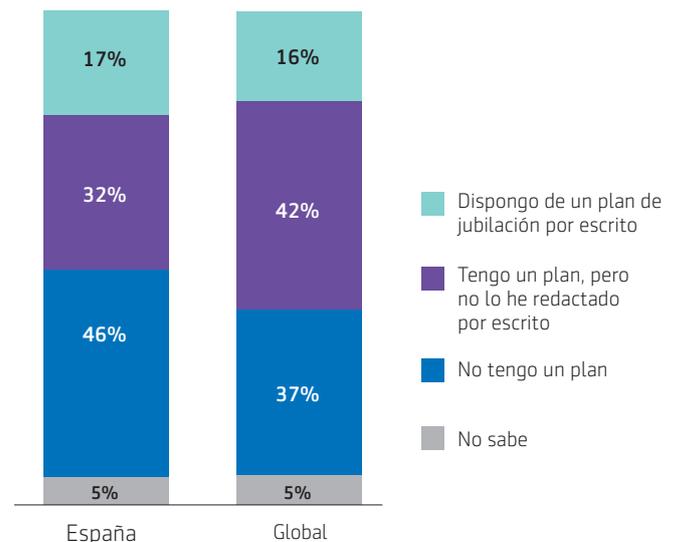
Tabla 7: El 30 % de los trabajadores españoles son ahorradores habituales



2 | Desarrollar una estrategia de jubilación por escrito

Solo el 17 % de los trabajadores españoles son “estrategas de la jubilación”, es decir, disponen de un plan de jubilación por escrito. Un 32% adicional cuentan con un plan de jubilación no escrito. Esto deja a prácticamente la mitad (46 %) de los trabajadores en España sin ningún tipo de plan de jubilación en absoluto (frente al 37 % global). La elevada tasa de sustitución media del sistema de seguridad social significa que los trabajadores españoles están menos implicados en sus ahorros para la jubilación que los trabajadores de otros países. Sin embargo, con las reformas implementadas a lo largo de la última década, los ingresos finales de la jubilación del trabajador podrían ser menores de lo esperado. La elaboración de un plan para la jubilación ayuda a las personas a considerar qué es lo que necesitarán, de qué disponen actualmente y qué acciones deben emprender para alcanzar sus objetivos. Redactar por escrito un plan de jubilación es un modo de formalizar el proceso, lo que ayuda a los trabajadores a considerar en todo el proceso y visualizar cuánto van a necesitar.

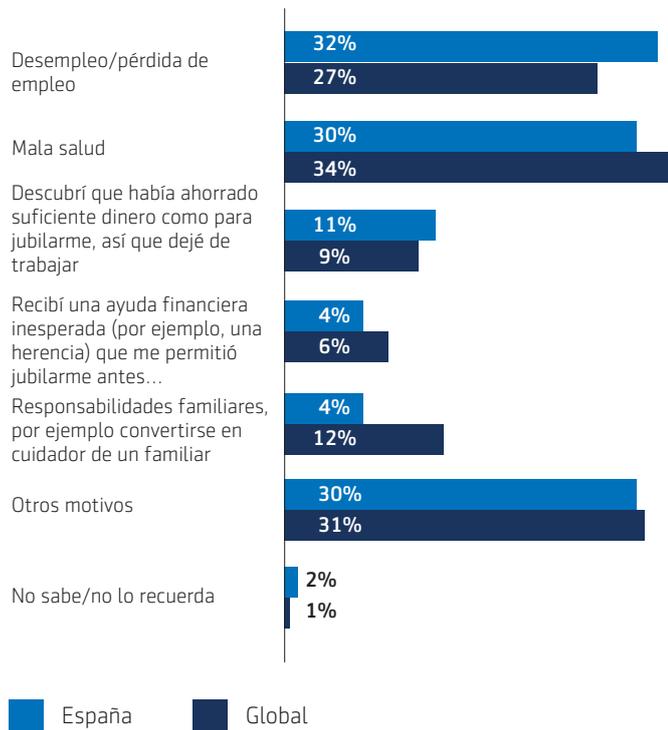
Tabla 8: Solo uno de cada seis trabajadores españoles son “estrategas de la jubilación”



3 | Elaborar un plan b

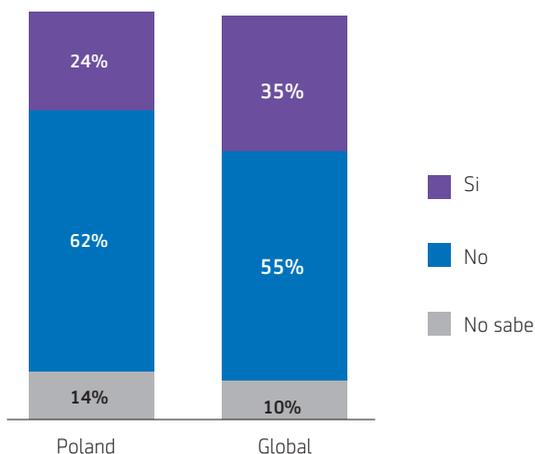
Tres de cada cinco trabajadores españoles (62 %) no disponen de un plan b en caso de que no puedan continuar trabajando antes de alcanzar su edad de jubilación prevista. Esta proporción es muy superior a la media global del 55 %. Más de la mitad (53 %) de los jubilados en España se jubilaron antes de lo que habían planeado (frente al 39 % global). Y entre las personas que se jubilaron antes de lo previsto, un 32 % cita la pérdida de empleo o el desempleo como los motivos (frente al 27 % global).

Tabla 9: EL desempleo es la principal causa de jubilación anticipada en España



España fue, y es todavía, una de las economías más afectadas por la crisis financiera, con una tasa de desempleo que llegó a alcanzar el 26 % en 2013⁸. Teniendo en cuenta la rápida y profunda crisis de desempleo vivida en la historia reciente de España y la prevalencia de las prestaciones de la seguridad social en los planes de jubilación, la ausencia de planes de reserva entre la población española podría ser una potencial causa de preocupación en términos de obtener una jubilación cómoda y es por lo tanto imperativo que los trabajadores elaboren planes en previsión de que algún acontecimiento imprevisto los expulse del mercado laboral.

Tabla 10: Solo la cuarta parte de los trabajadores españoles disponen de un plan b

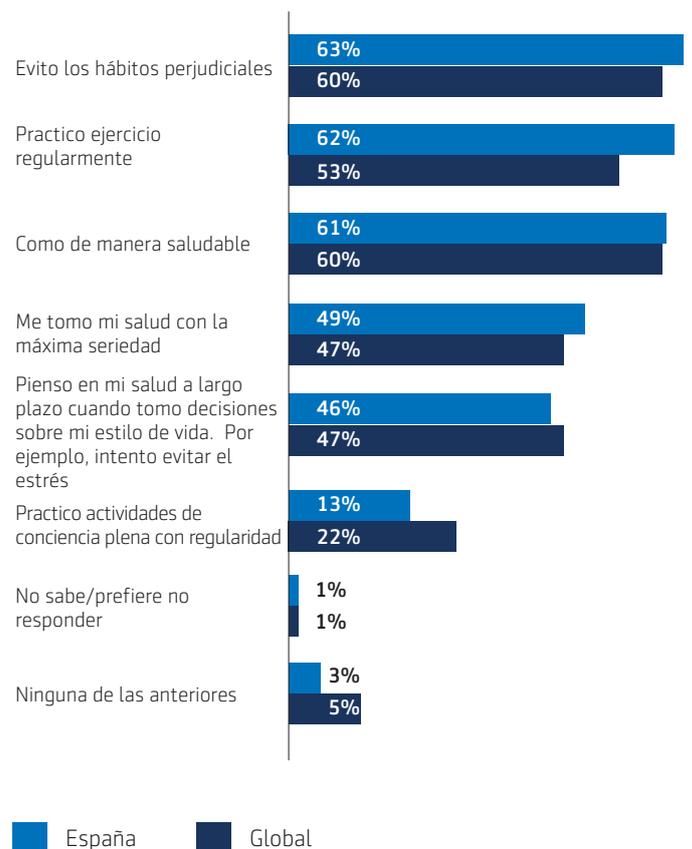


4 | Adoptar un estilo de vida saludable

Mantenerse en buen estado de salud y buena forma física significa que los trabajadores pueden trabajar durante más años, seguir contribuyendo a sus ahorros para la jubilación y retrasar el momento de tener que recurrir a estos ahorros. También significa que cuando alcancen la edad de jubilación, se encontrarán en mejores condiciones para disfrutar de una jubilación activa y evitar grandes costes y cargas sanitarias.

En España la gente lleva generalmente un estilo de vida saludable. Más de tres de cada cinco españoles afirman que evitan los hábitos perjudiciales (63 %), practican ejercicio con regularidad (62 %) y se alimentan de forma saludable (61 %). La aceptación de estas actividades es mayor en España que la media a nivel global, destacando especialmente la proporción de personas que practican ejercicio con regularidad (53 % global). Sin embargo, la proporción de personas que realiza ejercicios de mente de forma regular en España es inferior a la media global (13 % y 22 % respectivamente).

Tabla 11: Más de una de cada tres personas en España evita los hábitos perjudiciales, practica ejercicio con regularidad y come de forma saludable

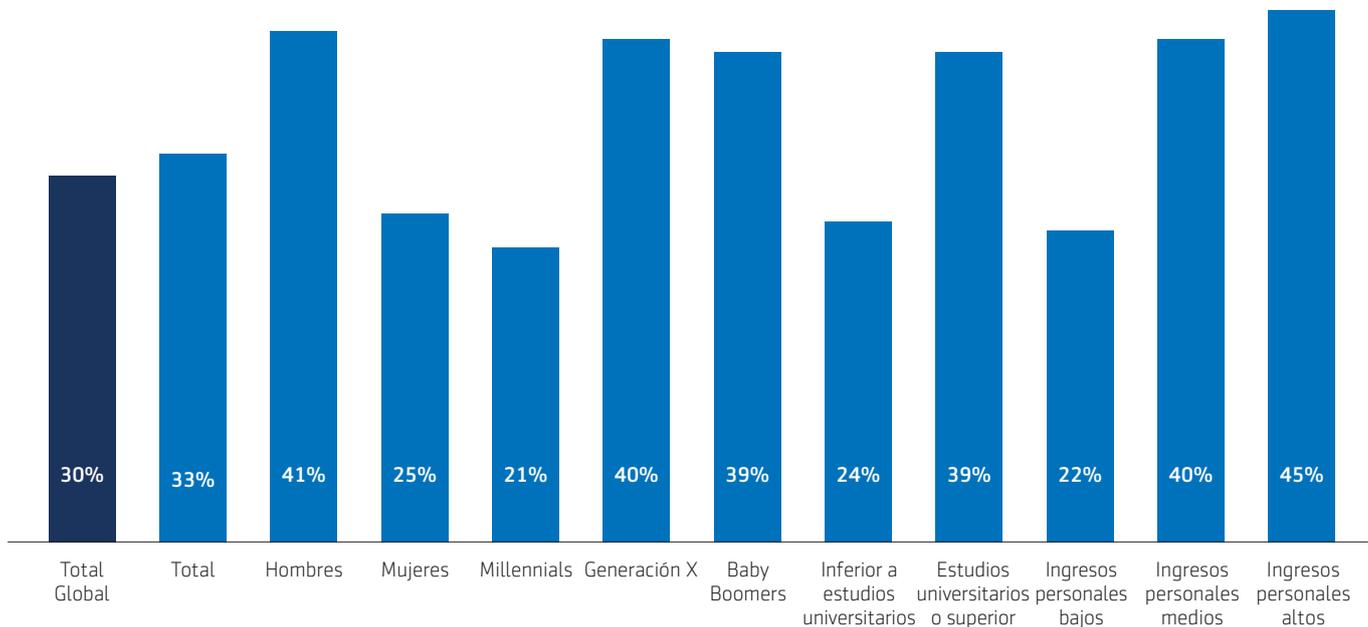


5 | Apostar por la formación continuada

A medida que cada vez se transfiere una mayor responsabilidad al individuo en materia de planificación financiera, resulta imperativo que los trabajadores posean unos sólidos conocimientos financieros. Un tercio (33 %) de las personas en España responde correctamente a las “tres grandes preguntas” sobre cultura financiera (formuladas por la Dra. Annamaria Lusardi y la Dra. Olivia S Mitchell). Esta proporción se eleva al 41 % entre los hombres, al 40 % entre la generación X y al 45 % entre las personas con altos ingresos. Por el contrario, solo el 25 % de las mujeres, el 24 % de las personas que no poseen estudios universitarios, el 22 % de las personas que tienen bajos ingresos y el 21 % de los millennials responden correctamente a las “tres grandes preguntas” sobre cultura financiera. Se trata de grupos que ya pueden encontrarse en riesgo de recibir menos ingresos de jubilación, lo que podría verse agravado por tener un nivel más bajo de cultura financiera.

Poseer una buena comprensión financiera permitirá que los trabajadores españoles puedan afrontar con mayor responsabilidad su propia planificación financiera. Debe prestarse la máxima atención para asegurarse de que todo el mundo está adecuadamente equipado para tratar esta materia y que nadie queda atrás.

Tabla 12: Un tercio de los españoles responden correctamente a las tres preguntas sobre cultura financiera frente al 30 % a nivel global



Parte 3: Imaginar comunidades diseñadas para personas de todas las edades

Como ya se ha mencionado, la esperanza de vida en España es la mayor de Europa⁹ y el Institute for Health Metrics and Evaluation (IHME) prevé que España disfrutará de la mayor esperanza de vida del mundo en 2040, mejorando desde su actual cuarta posición según su evaluación de 2016¹⁰. A medida que avanza el envejecimiento de la población, será necesaria una mayor planificación sobre cómo se diseñan las comunidades en sentido amplio y cómo se construyen los domicilios particulares para acoger a las personas de edad avanzada.

La capacidad de permanecer en el propio hogar a medida que uno envejece puede ser a la vez emocionalmente significativa y una manera para que las personas conserven una mayor independencia, especialmente en España donde los niveles de vivienda en propiedad son superiores a la media entre los Estados miembros de la Unión Europea¹¹. El estudio preguntó a los participantes qué elementos y dispositivos esperaban tener en su hogar al envejecer. Los baños adaptados (44 %), los botones de pánico para llamar a los servicios de emergencia (40 %) y los muebles adaptados a la edad (37 %) encabezan la lista de los elementos y dispositivos que los españoles prevén incorporar a su hogar a medida que se hagan mayores.

Table 13: Los baños adaptados y los botones de pánico para llamar a los servicios de emergencia encabezan la lista de los elementos y dispositivos que los españoles prevén incorporar a su hogar a medida que se hagan mayores



La adaptación de las comunidades y espacios públicos para acoger a personas de edad avanzada ya entra en los planes de algunos lugares de España. La localidad de Pescueza en Cáceres (Extremadura), por ejemplo, ha instalado carriles con recubrimiento antideslizante, pasamanos en las aceras y un centro de atención municipal para prestar apoyo a su población de edad avanzada sin necesidad de que tengan que salir de sus hogares (dos tercios de las 168 personas que viven en el pueblo tienen una edad superior a los 60 años).¹²

El estudio determinó que la vivienda adaptada para personas mayores (63 %), el coste de vida asequible (60 %) y el entorno adaptado para personas de edad avanzada fuera del domicilio (56 %) encabezan la lista de características que la población española considera necesarias para crear una comunidad diseñada para personas de todas las edades. En España hay más gente que cree que estas características serán necesarias que a nivel global, con una preferencia por los entornos adaptados para personas de edad avanzada tanto dentro como fuera del hogar más marcada que en otros países. Por el contrario, las oportunidades laborales figuran al final de la lista de características, tanto a nivel global como en España, y esta respuesta es particularmente baja en España (19 % frente al 24 % global). Las reformas introducidas en 2011 y 2013 en el sistema de pensiones español tenían en parte el objetivo de incentivar una vida laboral más prolongada, aunque la perspectiva del empleo durante la jubilación cuenta con pocos partidarios.¹³

Tabla 14: Alrededor de tres de cada cinco personas consideran que la vivienda adaptada a la edad y un coste de la vida asequible son imprescindibles para crear una comunidad diseñada para personas de todas las edades



El empleo durante la jubilación requerirá de algo más que reformas para incentivar que la gente siga trabajando; los empresarios también deben adaptarse a las necesidades de los trabajadores de edad avanzada. En España es mucho menor el número de trabajadores que declara que su empresa le ofrece servicios para ayudarle en su transición a la jubilación en relación con la media global. Solo el 13 % de los trabajadores españoles afirma que sus empresas les ofrecen planes de jubilación flexibles que les permitirían trabajar más allá de la edad de jubilación habitual (frente al 22 % global). Solo el 10 % de los trabajadores en España tiene acceso a cursos de readaptación y formación para mantener sus competencias actualizadas. Dos quintas partes de los trabajadores españoles (41 %) declaran que sus empresas no ofrecen ningún tipo de servicio para ayudar a los empleados en su transición a la jubilación (frente al 26 % global). Estos son datos preocupantes si se toma en consideración el aumento de la esperanza de vida y que será necesario trabajar durante más tiempo para financiar un número mayor de años de jubilación.

Tabla 14: Solo el 13 % de los trabajadores españoles tienen acceso a planes de jubilación flexibles que les permitirían trabajar más allá de la edad de jubilación habitual



Parte 4: Avanzar hacia un nuevo pacto social

En España no solo se produce un fenómeno de aumento de esperanza de vida de las personas, sino que además se está produciendo un envejecimiento de la población. Las tasas de fertilidad por mujer se han desplomado, pasando de 2,94 hijos en 1967 a 1,34 en 2017, una de las tasas más bajas de Europa.¹⁴ La tasa de dependencia del país (proporción de personas de 65 años o más frente a personas de 15 a 64 años) era de prácticamente el 28,6 % en 2016 y se prevé que esta proporción siga aumentando. Las previsiones de población de Eurostat de 2015 estimaban que la tasa de dependencia en España sería de un 53,2 % en 2060.¹⁵ Estas cifras están a grandes rasgos en sintonía con el promedio de la Unión Europea.

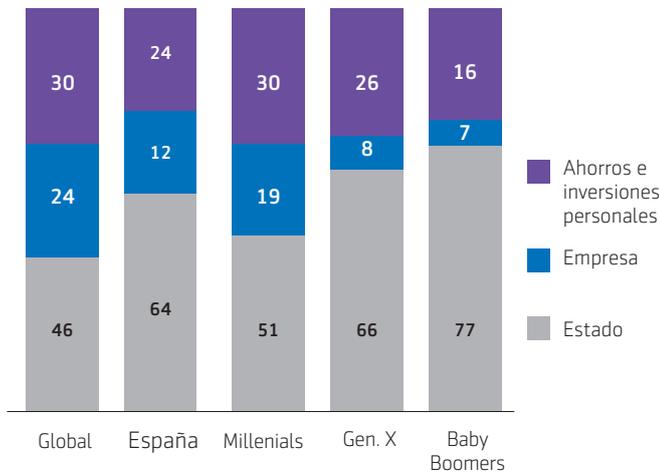
Según las previsiones del Instituto Nacional de Estadística, la proporción de la población de 65 años o más en 2031 será un 34,8 % mayor que en 2016 y un 63,1 % más en 2066.¹⁶ Este envejecimiento aumenta la presión sobre la población en edad de trabajar que sostiene el sistema de seguridad social y tiene implicaciones sobre el modo de financiar la jubilación, el sistema sanitario y los servicios sociales. También representa mayores responsabilidades para los cuidadores y plantea preguntas sobre cómo están situadas las comunidades y el mercado inmobiliario para adaptarse a un incremento tan acusado de la población de edad avanzada.

Es importante señalar que los españoles son conscientes de que la financiación del sistema de pensiones está cada vez más constreñida debido al envejecimiento de la población. En su estado actual, las perspectivas generales del sistema de jubilación son negativas en España. Más de la mitad de los encuestados (58 %) creen que las generaciones venideras tendrán una jubilación más desfavorable que los jubilados actuales (frente al 44 % global). En el extremo opuesto, solo el 9 % cree que las futuras generaciones disfrutarán de una mejor jubilación en España (frente al 20 % global).

Los españoles esperan que cerca de las dos terceras partes (64 %) de sus ingresos de jubilación procedan del Estado (frente al 46 % global), la proporción más alta de los 15 países objeto del estudio. Se espera que la cuarta parte (24 %) provenga de los propios ahorros e inversiones (frente al 30 % global), y tan solo un 12 % de las empresas (frente al 24 % global). Esta proporción varía de forma notable entre los distintos grupos de edad. Mientras que los españoles nacidos durante el Baby Boom esperan que las tres cuartas partes (77 %) de sus ingresos de jubilación procedan del Estado, esta proporción cae al 66 % entre los miembros de la generación X y a la mitad (51 %) entre los millennials.

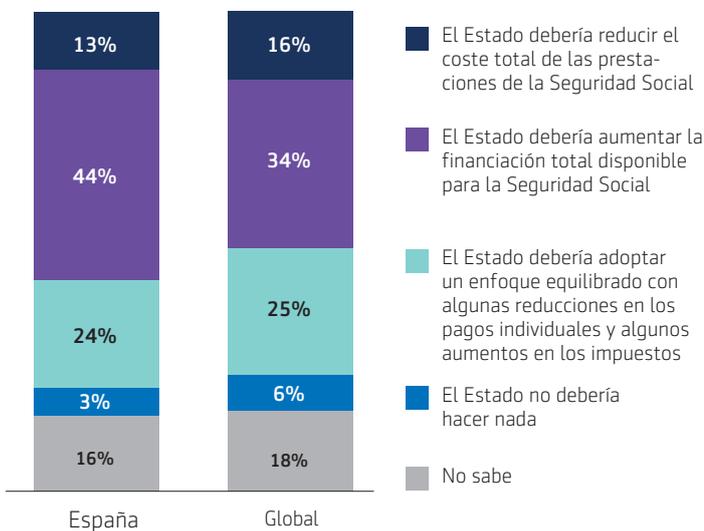
Los millennials y los miembros de la generación X tendrán que cerciorarse de que están haciendo acopio de sus propios ahorros para la jubilación a lo largo de su vida laboral para compensar esta previsible caída en ingresos procedentes de la Seguridad Social. Es posible que esta realidad ya resuene entre los grupos de edad más jóvenes, como refleja el hecho de que son los que muestran una menor confianza en obtener una jubilación cómoda (como se ha descrito en la Parte 1).

Tabla 16: Los españoles esperan que cerca de las dos terceras partes de sus ingresos de jubilación procedan del Estado



El bajo nivel de incremento interanual de la cuantía de las pensiones ha generado inquietud en España y el estudio muestra que la sociedad apoya una reforma gubernamental. Ante la pregunta de qué medida debería adoptar el Estado para hacer frente al incremento del coste de la Seguridad Social a medida que aumenta la esperanza de vida de las personas, la mayoría de los españoles coincide en que el Estado debería aumentar la financiación total disponible para la Seguridad Social (el 44 % frente al 34 % global). Solo el 13 % de los españoles tiene la opinión contraria y sostiene que el Estado debería reducir el coste global de las prestaciones de la Seguridad Social (frente al 16 % global). La cuarta parte (24 %) cree que el Estado debería adoptar un enfoque equilibrado, introduciendo algunas rebajas en las prestaciones y algunos incrementos fiscales, mientras que solo el 3 % considera que el Estado no debería emprender ninguna medida

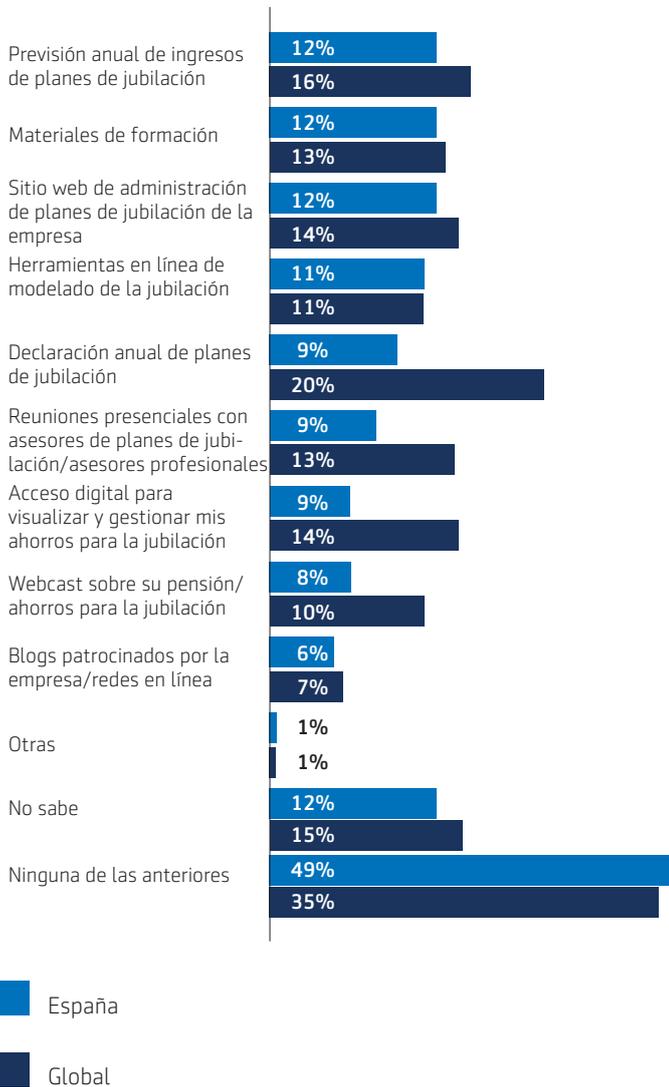
Table 17: El 44 % de los españoles cree que el Estado debería incrementar la financiación de las prestaciones de jubilación de la seguridad social



El Estado español debería desempeñar un papel significativo en ayudar a las personas a hacer realidad sus aspiraciones para la jubilación, tanto a través del sistema de seguridad social vigente y una mejor coordinación de los mecanismos requeridos para generar un nuevo pacto social. La Estrategia global para el empleo de los trabajadores y las trabajadoras de más edad 2012-2014 (Estrategia 55+) del Gobierno de España, por ejemplo, anima a las organizaciones sociales y patronales a participar para mejorar los mecanismos de retención y contratación de trabajadores de edad avanzada, como por ejemplo campañas de concienciación y la introducción de cláusulas inclusivas en los contratos laborales.¹⁷

Los planes de pensiones de empresa no están muy extendidos en España y normalmente solo son ofrecidas por grandes multinacionales (en las que los empleados cuentan con convenios colectivos). Sin embargo, existen otras maneras en las que las empresas pueden ayudar a los trabajadores a asumir el control de sus planes y ahorros para la jubilación. Pese a que este tipo de ayudas tiene escasa presencia a nivel global, las empresas en España están rezagadas respecto a otros países objeto del estudio. Solo el 9 % de los trabajadores españoles afirma que sus empresas les ofrecen declaraciones anuales de planes de pensiones (frente al 20 % global), el 12 % recibe una previsión de ingresos anual (frente al 16 % global) y el 12 % recibe materiales de formación (frente al 13 % global). En total, el 49 % de los españoles afirma que sus empleadores actuales no les ofrecen ningún servicio de preparación para la jubilación. Estos son elementos esenciales que pueden ayudar a los trabajadores a planificar su futuro y proteger sus ingresos durante la jubilación.

Table 18: La mitad de los trabajadores no tiene acceso a ningún servicio de preparación para la jubilación en la actualidad



Los beneficios laborales están evolucionando para ayudar a una nueva generación de trabajadores a llevar un estilo de vida saludable, lo que constituye un aspecto esencial para permanecer en el trabajo y seguir ahorrando durante más tiempo. Esto responde a las expectativas de los trabajadores en España, ya que el 36 % afirma que estaría interesado en que sus empresas les ofrecieran programas deportivos (ya sea en las instalaciones o a través de descuentos en gimnasios), el 35 % se muestra interesado en alternativas de comida o alimentos saludables en la oficina y el 31 % estaría interesado en recibir incentivos económicos para centrarse en su propia salud o bienestar.

Por otra parte, más allá del lugar de trabajo será necesario abordar el nivel de ahorro de los trabajadores españoles para mejorar su preparación para la jubilación, así como empoderar a los individuos para que asuman un mayor control de sus capacidades para obtener una jubilación confortable. Actualmente, el nivel de ahorro de las familias en España se sitúa en un -0,83 % de la renta familiar disponible, lo que la convierte en uno de los siete países de la UE con valores negativos en este concepto.¹⁸ La mejora de los niveles de ahorro individual puede lograrse a través de un mercado de servicios financieros sólido, que proporcione una amplia variedad de productos para que las personas puedan elegir cuando alcancen la edad de jubilación. Los trabajadores actuales necesitarán acceder a productos financieros que garanticen que sus ahorros para la jubilación duren a lo largo de toda su vida, protegiendo su economía frente a una amplia variedad de riesgos a largo plazo como la longevidad, la inflación y los riesgos de inversión.



Parte 5: Forjar un nuevo pacto social

El individuo

Desarrollar un plan para ahorrar para la jubilación soñada.

Desde la concepción y el establecimiento de los objetivos para la jubilación, así como un envejecimiento saludable y activo, los individuos pueden elaborar un plan que incorpore cómo y cuándo desean jubilarse, sus metas, donde desean vivir y cuánto dinero necesitarán para lograr estos objetivos:

- *Establecer un objetivo de ahorro para la jubilación y desarrollar un plan por escrito* que tenga en cuenta las prestaciones de jubilación estatales previstas, los planes de pensiones de empresa y los ahorros particulares adicionales necesarios para proporcionar los ingresos deseados para vivir después de la jubilación.
- *Dedicar tiempo a aprender y comprender los fundamentos de la cultura financiera:* Utilizar herramientas de cálculo en línea y materiales de formación sobre el ahorro, prestaciones estatales y beneficios laborales para la jubilación y productos de inversión que gestionen los ahorros y las inversiones para alcanzar el objetivo deseado. Los profesionales financieros pueden proporcionar la orientación necesaria para todo lo anterior y ayudar a desarrollar una estrategia de ahorro e inversión.
- *Ahorrar pronto y de manera consistente.* El ahorro mediante una deducción de la nómina que se transfiere al plan de ahorro para la jubilación de un trabajador es la manera más fácil de alcanzar estos objetivos.
- *Elaborar un plan b* en caso de que no se alcancen los ahorros deseados en el momento de la jubilación. Un seguro de vida, discapacidad y enfermedades críticas (p. ej., cáncer) puede proteger los ingresos en caso de pérdida de ingresos debido a circunstancias imprevistas. Los seguros a largo plazo pueden ayudar a pagar una atención sanitaria prolongada o costosa.
- *Gestionar la deuda y crear una cuenta de ahorro de emergencia* para eliminar o minimizar la necesidad de recurrir a los ahorros para la jubilación en caso de que sea necesario saldar una deuda o afrontar una emergencia imprevista.
- *Adoptar un estilo de vida saludable y activo.* Mantener un estilo de vida saludable y activo contribuirá a garantizar que pueden alcanzarse los objetivos para la jubilación y minimizar la probabilidad de verse apartado del mercado laboral debido a discapacidad o enfermedad, además de prevenir la necesidad y el coste de la asistencia a largo plazo a una edad más avanzada.
- *Apostar por la formación continuada durante toda la vida y mantener las competencias actualizadas.* Mantener

las competencias adquiridas y aprender otras nuevas puede ayudar a estar preparado para los cambios en el mercado laboral o para salidas profesionales nuevas o más duraderas.

Empresas

Los empleadores tienen un cometido significativo que desempeñar para ayudar a las personas a prepararse para una jubilación segura:

- *Establecer un plan de ahorro para la jubilación en el lugar de trabajo* para sus empleados. Diseñar o complementar el plan de ahorro para la jubilación en el lugar de trabajo con lo siguiente:
 - *Funciones de inscripción automática y aumento automático para abordar la inercia de los empleados inscribiéndolos automáticamente* en un plan (con opción de exclusión) e incrementar el porcentaje de ahorro objetivo en puntos predeterminados de la carrera profesional del trabajador (p. ej., subidas de sueldo; años de servicio estipulados, etc.)
 - *Realizar aportaciones por encima del valor mínimo.* Asistir e incentivar a los trabajadores a ahorrar para la jubilación realizando aportaciones por encima del valor mínimo.
- *Preparar a los trabajadores con información relativa a la transición a la jubilación.* Proporcionar a los trabajadores información sobre la edad a la que los trabajadores podrán recibir beneficios en los planes de ahorro para la jubilación en el lugar de trabajo y cómo acceder a información sobre las prestaciones de jubilación de la Seguridad Social y otros beneficios estatales y posteriormente recordar a los trabajadores esta información a medida que se acercan a la edad de jubilación habitual.
 - Conceder flexibilidad a los trabajadores para adaptarse o hacer la transición a la jubilación permitiéndoles trabajar con capacidades reducidas o en un puesto de trabajo diferente, sin que esto ocasione ningún perjuicio a los beneficios para la jubilación en el lugar de trabajo.
 - Adaptarse a las limitaciones físicas y mentales de los trabajadores a medida que envejecen de manera similar a cómo se adaptan las empresas a los trabajadores con discapacidades. Los ejemplos de adaptación a los trabajadores de edad avanzada incluyen proporcionar equipos ergonómicos, facilitar el acceso a las salidas y baños, aumentar la iluminación, etc.

Proporcionar beneficios en el lugar de trabajo para ayudar a los trabajadores a obtener seguridad financiera y sanitaria:

- *Formación continuada durante toda la vida y formación práctica* para ayudarles a mejorar sus capacidades actuales, así como a aprender nuevas competencias que les permitan estar preparados para la evolución del mercado laboral y seguir aportando valor añadido en las últimas etapas de su carrera profesional.
- *Seguros de vida, incapacidad, atención a largo plazo y otros seguros* en el puesto de trabajo. Ofrecer productos que protejan los ingresos en el lugar de trabajo puede facilitar el acceso y formar parte de un plan financiero de jubilación sólido, a menudo a un coste inferior al de seguros similares obtenidos fuera de la empresa.
- *Programas de bienestar y otros programas que fomenten estilos de vida activos y saludables*, como instalaciones deportivas, prácticas de conciencia plena y ofrecer comidas y alimentos saludables en el lugar de trabajo.

Estado

Las administraciones públicas tienen un interés significativo en ayudar a sus ciudadanos a prepararse para una jubilación segura y saludable y de este modo aliviar sus cargas presupuestarias de prestaciones para los trabajadores y asistencia sanitaria a lo largo de unas vidas cada vez más largas. Las acciones concretas que puede adoptar la administración para ayudar a las personas a obtener una jubilación segura y un estilo de vida activo y saludable incluyen:

- *Garantizar la sostenibilidad de las prestaciones de la seguridad social* a través de las reformas necesarias para adaptarlas a una esperanza de vida más prolongada y al envejecimiento demográfico relativo (respecto a los nuevos trabajadores que se incorporan al mercado laboral).
- *Reformar la legislación laboral y de beneficios en el lugar de trabajo* para adaptarla a trabajadores de edad más avanzada y permitirles adaptarse o hacer la transición a la jubilación sin que esto ocasione ningún perjuicio a los beneficios para la jubilación.
- *Incorporar la cultura financiera y de salud en los programas educativos*. Aprender sobre el ahorro, las inversiones y los estilos de vida saludables en el colegio puede ayudar a que las personas entiendan mejor qué es lo que necesitan y cómo prepararse para gozar de seguridad financiera y de una vida activa y saludable, también a una edad avanzada.
- *Aplicar reformas en urbanismo e infraestructuras para permitir que las personas puedan envejecer en sus hogares y mantenerse activos a una edad más avanzada*: Esto incluye el desarrollo de zonas y edificios diseñados para permitir el envejecimiento en el hogar a medida que declinan las capacidades físicas y planificar los sistemas de transporte

para que las personas mayores puedan llegar fácilmente a sus trabajos y participar en actividades comunitarias, por ejemplo.

- *Fomentar la innovación y la tecnología para facilitar que las personas puedan envejecer en el hogar*: La administración pública debería reducir la carga normativa e incentivar la innovación tecnológica y el desarrollo de productos diseñados para personas de edad avanzada.
- *Fomentar una visión positiva del envejecimiento y una cultura respetuosa con las personas de edad avanzada*: Los Estados deberían liderar el cambio en la percepción social de las personas de edad avanzada y los jubilados para generar una imagen positiva del envejecimiento y una cultura respetuosa con las personas de edad avanzada. A través de programas y políticas, los Estados pueden contribuir a promover el valor de las personas mayores en nuestras economías y sociedades e integrarlas plenamente en la sociedad.

Profesionales sanitarios y financieros, educadores y grupos comunitarios

Como participantes del pacto social, los profesionales financieros, educadores y grupos comunitarios deben informar y ayudar a las personas a comprender los problemas financieros y a establecer planes de ahorro para la jubilación adaptados al mundo actual en transición.

- *Impartir clases de cultura financiera*: Los centros de enseñanza deberían promocionar la necesidad de empezar a ahorrar pronto y de manera consistente para la jubilación y de prepararse para el mundo actual en transición.
- *Los profesionales financieros pueden despejar el camino para alcanzar estos objetivos*: Esto incluye ayudar a sus clientes a desarrollar una estrategia de jubilación y un plan financiero por escrito, incluyendo un plan b, la reducción de los ahorros de jubilación y la cobertura de los gastos a largo plazo.
- *Formalizar un testamento, un testamento vital y un poder notarial*: Los planes deben incluir estructuras que faciliten una transferencia ordenada de las decisiones médicas y financieras si las facultades mentales del cliente sufren un deterioro y en caso de muerte.
- *Los profesionales sanitarios, educadores y grupos comunitarios pueden ayudar a las personas a mejorar su cultura sanitaria*: Enseñar a las personas cómo llevar una dieta saludable y equilibrada, así como aumentar la concienciación sobre la importancia del ejercicio y la actividad física. Adoptar un estilo de vida saludable y activo a una edad temprana puede ayudar a combatir enfermedades no infecciosas como la diabetes y las cardiopatías que con frecuencia afectan a las personas de edad avanzada y permitirles permanecer activos durante más tiempo.

1. Metodología del Índice ARRI

El Índice ARRI 2019 se basa en una muestra de 14.400 trabajadores y se ha desarrollado para medir actitudes y conductas en el marco de la planificación de la jubilación. Se utilizan seis preguntas del estudio (denominadas “variables predictoras”), tres relativas a la actitud en general y tres relativas a la conducta en general:

1. **Responsabilidad personal sobre los ingresos durante la jubilación**
2. **Nivel de conocimiento de la necesidad de planificar la jubilación**
3. **Capacidad financiera/comprensión de cuestiones financieras relacionadas con los planes para la jubilación**
4. **planes de jubilación: nivel de desarrollo de los planes**
5. **Preparación financiera para la jubilación**
6. **Sustitución de ingresos: nivel de sustitución de ingresos previsto**

Además de estas preguntas, se hace una pregunta sobre una variable dependiente relacionada con los criterios de ahorro, para lo cual se identifican cinco amplias categorías de ahorrador: habitual, ocasional, en el pasado, aspiracional y no ahorrador.

Para calcular la puntuación del índice se correlacionan las variables predictoras con la variable dependiente para obtener una medida de la influencia (denominada valor “R”). Se calculan las puntuaciones medias de las variables predictoras y cada puntuación media se multiplica por su valor “R”. Se suman los resultados y se dividen por la suma de todas las correlaciones para obtener la puntuación ARRI.

Nota sobre el efecto del incremento anual del número de países estudiados

El primer Estudio de Preparación para la Jubilación de Aegon, publicado en el año 2012, se basaba en la investigación realizada en nueve países. Ese mismo año se realizó un estudio independiente en Japón, que se comunicó posteriormente. Por consiguiente, se considera que el estudio de 2012 se realizó en 10 países. En 2013 se incorporaron dos nuevos países (Canadá y China), lo que elevó el total a 12 países. En 2014 se añadieron tres países más (Brasil, India y Turquía) hasta alcanzar los 15 países. En 2015, el alcance global del estudio se mantuvo en 15 países, aunque con la entrada de Australia y la retirada de Suecia. En 2019, los países encuestados fueron los mismos que en 2018.



* Canadá y China fueron añadidos en 2013
 ** India, Brasil y Turquía fueron añadidos en 2014
 *** Australia fue añadida en 2015
 Nota: En China la muestra es de 2.000 encuestados
 India** Japón Países Bajos

2. Respuestas a las “tres grandes preguntas” de cultura financiera

Las respuestas correctas a las “tres grandes preguntas” de cultura financiera de la página XX se destacan en color verde a continuación.

 <p>PF 1 – Suponga que tenía 100 € en una cuenta de ahorro y que el tipo de interés era del 2 % anual. Después de 5 años, ¿cuánto cree que tendría en la cuenta si hubiera mantenido dicho importe sin cambios?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> Más de 102 € <input type="checkbox"/> Exactamente 102 € <input type="checkbox"/> Menos de 102 € <input type="checkbox"/> No lo sé <input type="checkbox"/> No contesta
 <p>PF 2 – Imagine que el tipo de interés de su cuenta de ahorro era del 1 % anual y la inflación era del 2 % anual. Después de 1 año, ¿qué podría comprar con el dinero de esta cuenta?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Más que hoy <input type="checkbox"/> Exactamente lo mismo que hoy <input checked="" type="checkbox"/> Menos que hoy <input type="checkbox"/> No lo sé <input type="checkbox"/> No contesta
 <p>PF 3 – ¿Piensa que la frase siguiente es verdadera o falsa? “Comprar acciones de una sola empresa, por lo general, proporciona un resultado más seguro que comprar acciones procedentes de un fondo de inversión”.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Verdadero <input checked="" type="checkbox"/> Falso <input type="checkbox"/> No lo sé <input type="checkbox"/> No contesta

Notas

- ¹ OCDE, [Getting Skills Right: Spain](#), 2017
- ² Organización Mundial de la Salud, [Esperanza de vida y esperanza de vida en buena salud, Datos por países](#) (última actualización el 6 de abril de 2018)
- ³ *Ibíd*
- ⁴ OCDE, [Health at a Glance: Europe 2016 – State of Health in the EU Cycle](#), diciembre de 2016
- ⁵ OCDE, [Net pension replacement rates](#) (acceso en agosto de 2019)
- ⁶ Comisión Europea, [Informe sobre adecuación de las pensiones 2018: Current and future income adequacy in old age in the EU](#). Volumen 2 – Perfiles de países, 2018
- ⁷ OCDE, [Net pension replacement rates](#) (acceso en agosto de 2019)
- ⁸ International Labour Office, [Labour Market Measures in Spain 2008-13: The Crisis and Beyond](#), 2015
- ⁹ Banco Mundial, [Esperanza de vida al nacer, total \(años\)](#) – España (acceso en agosto de 2019)
- ¹⁰ The Lancet, Global Health Metrics, [“Forecasting life expectancy, years of life lost, and all-cause and cause-specific mortality for 250 causes of death: reference and alternative scenarios for 2016–40 for 195 countries and territories”](#), Vol. 392, Número 10159, 10 de noviembre de 2018
- ¹¹ Eurostat, [Housing statistics – Tenure status](#), junio de 2019
- ¹² El País, [“El pueblo de España que se transformó en una residencia de mayores”](#), 24 de mayo de 2019
- ¹³ *Ibíd.*, IMF
- ¹⁴ Banco Mundial, [Tasa de fertilidad, total \(nacimientos por mujer\) - España](#) (acceso en agosto de 2019)
- ¹⁵ Comisión Europea, [El informe sobre envejecimiento de 2018: supuestos subyacentes y metodologías de proyección](#), noviembre de 2017
- ¹⁶ Instituto Nacional de Estadística, [Proyecciones de Población 2016–2066](#), 20 de octubre de 2016
- ¹⁷ OCDE, [Políticas clave para la promoción de la vida laboral – Notas España 2007 a 2017](#), 2018
- ¹⁸ OCDE, [Ahorro de las familias – España](#), 2019

Disclaimer

Este informe contiene únicamente información general y no constituye solicitud ni oferta alguna. De este informe no puede derivarse ningún derecho. Ni Aegon ni sus socios, filiales o empleados, garantizan o aseguran la exactitud o integridad de la información contenida en este informe.

Contact Information

Headquarters Aegon N.V.

Strategy & Sustainability

Mike Mansfield

Program Director – Aegon Center for Longevity and Retirement

Teléfono: +31 70 344 8264

Correo: mike.mansfield@aegon.com

www.aegon.com/thecenter

Aegon España

Correo: aegon.comunicacion@aegon.es

